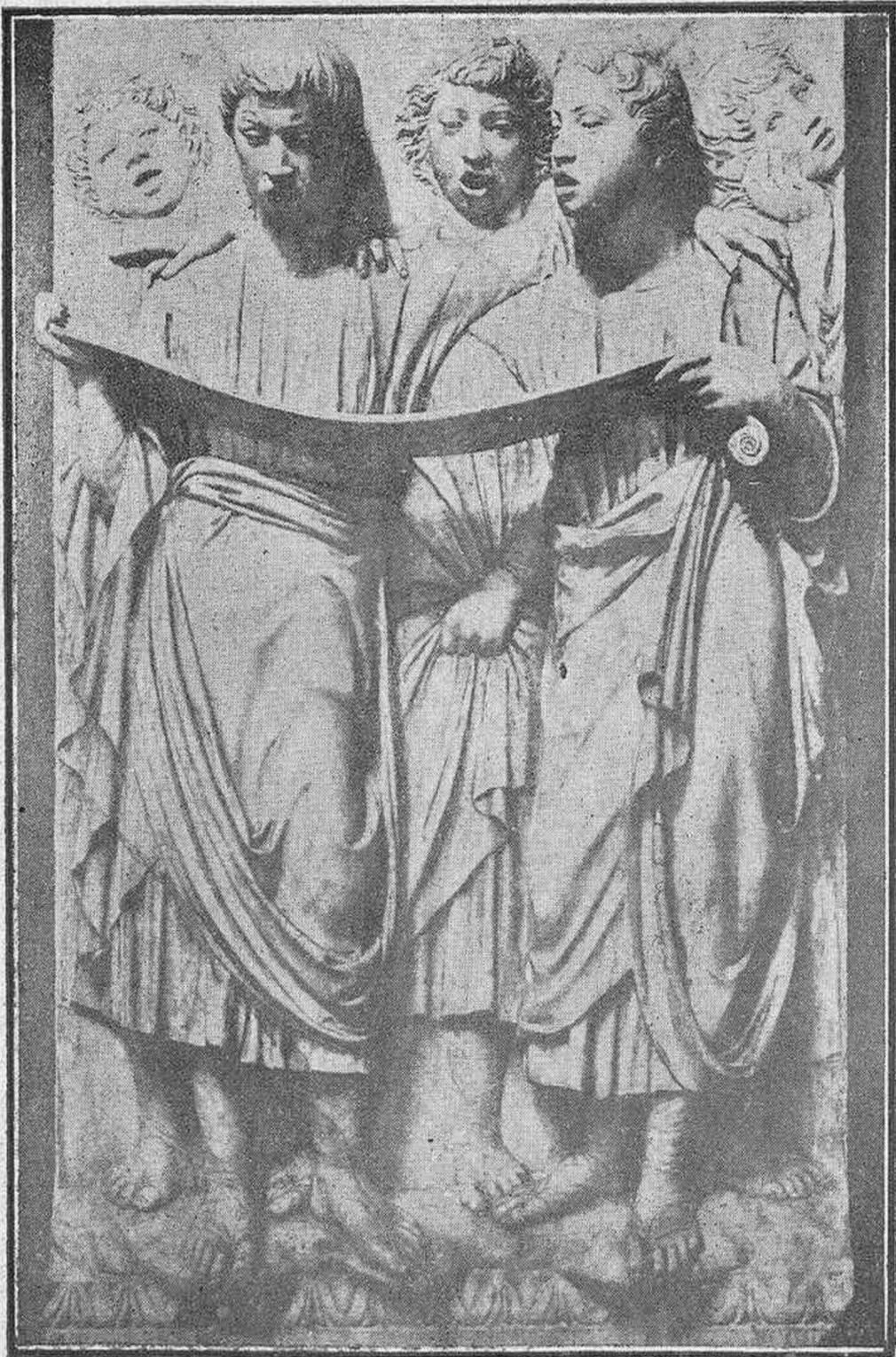


PÁGINAS ESCOLARES



RESURREXIT..... ¡ALELUYA!

ARTES
GRÁFICAS
GIJÓN

COLEGIO DE LA INMACULADA

DIRIGIDO POR PADRES JESUITAS

Se admiten internos, medio pensionistas y externos para la 1.^a y 2.^a
enseñanza y los cuatro de Comercio

PÍDANSE PROSPECTOS AL R. P. RECTOR

Apartado, 32

GIJÓN

Teléfono, 229

LA ESCOLAR

¡La casa más surtidal

¡La que más barato vendel

Corrida, núm. 68.—GIJÓN

LA AMERICANA

Grandes bazares de calzado, sombreros, artículos de viaje,
impermeables, gabardinas, paraguas y bastones.

CALZADOS ESPECIALES PARA COLEGIALES

Especialidad en sombreros para sacerdotes y talleres para toda clase de composturas

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA AMERICANA

Corrida, 64-66.—GIJÓN.

Fruela, 14.—OVIEDO.

Sucursal: "Bazar español" Uría, 38.—OVIEDO

José del Castro Alvarez

TABLAJERO

Mercado Jovellanos, núm. 27.-G I J Ó N

BANCO DE GIJÓN

CAPITAL: 10.000.000 PTAS. -- RESERVAS: PTAS. 4.500.000

— PI Y MARGALL, 3 —

Compra y venta de fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro. — Préstamos.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.—Cuentas de crédito.--Giros y cartas de crédito.—Cuentas corrientes con interés a la vista y a plazo. Cobros y pagos. Aceptaciones.—Apertura de créditos. Adelantos sobre conocimientos. Depósitos. Domiciliaciones.

Caja de ahorros.—Se reciben imposiciones desde una peseta en adelante abonándose intereses a razón de 3 % anual.

Cajas de seguridad.—Mediante una insignificante cuota mensual, trimestral o anual, pueden los particulares guardar en dichas cajas con entera seguridad e independencia, los valores, alhajas y documentos de interés que les convenga.



“EL BUEN GUSTO”

Emilio Blanco

Confitería 

—**Dulces finos**—

 **Pastelería**

Bombones de todas clases

PASEO DE ALFONSO XII, 14.

GIJON



Faustino Cadavieco

CONSTRUCTOR DE OBRAS

Santa Elena, números 9 y 11

— GIJON —

BAZAR GUMER

Le interesa conocer esta casa antes de comprar algún objeto para regalo, si desea V. invertir bien su dinero.—Artículos Religiosos en Plata Meneses verdadero y otros.—Paraguas, Plumas estilográficas, Cortaplumas finos, etc.

GIJÓN -- Corrida, 83

(Frente al Teatro Robledo)

PAGINAS ESCOLARES

Revista Mensual Ilustrada del Colegio de la Inmaculada

==== GIJON ====

LA SUSCRIPCIÓN COMIENZA EN ENERO Y TERMINA EN DICIEMBRE

TARIFA DE ANUNCIOS

UNA INSERCIÓN (CADA MES)

<i>Página entera, tapa exterior</i>	80 Ptas.
» » » <i>interior</i>	50 »
» » » <i>intercalada texto</i>	40 »
<i>Cuarto página, tapa interior</i>	15 »
<i>Página entera, en sección de anuncios</i>	35 »
<i>Media página</i>	20 »
<i>Cuarto de página</i>	10 »
<i>Octavo de página</i>	8 »
<i>Doceavo de página</i>	4 »

Los anuncios por todo el año gozarán de un 10 por 100 de descuento. Se admiten anuncios en otra forma a gusto del anunciante y a precios convencionales. Se cobran al fin del trimestre.

Precios de la suscripción anual

<i>España</i>	6,00 Ptas.
<i>Extranjero</i>	7,00 »

NÚMERO SUELTO

<i>España</i>	0,50 »
<i>Extranjero</i>	0,75 »

Esta Revista alquila sus *clichés* al precio de 0,03 de peseta el centímetro cuadrado.

Con objeto de evitar retrasos, rogamos se dirija toda la correspondencia a la Administración de PAGINAS ESCOLARES.—Apartado 32, GIJON.



PAGINA ESCOLARE



AÑO XXV
Núm. 283

REVISTA DE LOS ANTIGUOS Y ACTUALES ALUMNOS
DEL COLEGIO DE LA INMACULADA (GIJÓN)
CON LICENCIA ECLESIASTICA

ABRIL
de 1929

SUMARIO

San Isidoro de Sevilla.—Noticias de familia.—Bibliografía.—Las horas del Colegio: *Ulrico*.—Nuestros ejercicios espirituales en Celorio: *Nart*.—Sección deportiva: Campeonato del Colegio: *J. Suárez y C. Domínguez-Gil*; Campeonato de la 2.^a División: *A. Collar*.—Página de Arte sobre L. della Robbia: *W. P.*—España en la Historia del mundo: Valor de su obra.—Tríduo Eucarístico de la Adoración Nocturna de Bilbao.

SAN ISIDORO DE SEVILLA (1)

(Su fiesta se celebra el 4 de abril)

Que nadie deje de leer este artículo, que, además de muy bonito e interesante, os enseñará grandes cosas.

Allá, en los tiempos en que España profesaba el arrianismo y reinaba Leovigildo, se cuenta esta hermosa leyenda. En una casa de la ciudad de Sevilla, un niño de pocos meses que dormía apaciblemente, con la boquita entreabierta, en los brazos de su ama, fué dejado un momento sobre el blando césped del jardín y junto a la sombra de un árbol, cuyas ramas agitaba la brisa.



Cáliz de ágata de anchas formas, engastado en oro y salpicado de gruesa pedrería, que según atestigua el letrero de su pie es regalo de la princesa Urraca, hija de Fernando I. Es joya única y excepcional de la orfebrería del siglo XI.

De lejos, amoroso contemplábase su padre, cuando nota un enjambre de abejas zumbando en torno a la improvisada cuna; y en viéndolas, con temor de alguna picadura sobre tan tiernecita carne, se acercó para espantarlas.

No se iban por eso los animalitos, mas tampoco hicieron daño, y el padre pudo darse cuenta cómo la propia boquita de su hijo tocaban, dejándole unas gotitas de su miel.

Eran entonces las gentes de piedad ingenua y sencilla; él, en seguida, alborozado, vió en ello la mano de Dios y lo tomó por un prodigio. ¿Por qué no había eso de significarle que su hijo sería célebre, que brotarían de su boca las mieles de la elocuencia—tan apreciada entonces—que llega-

(1) Con sumo agradecimiento hacemos constar aquí que los clichés de los grabados que ilustran el presente artículo los debemos a la generosa amabilidad del M. I. Sr. Abad-Prior de la Real Colegiata de San Isidoro de Leon, D. Julio Pérez Llamazares, de quien hemos recibido asimismo varias de sus meritorias y bien documentadas obras sobre cuanto contiene la R. Colegiata.

ría, en fin, donde los grandes hombres?

Un panal de miel no podía ser, si no presagio de cosas muy buenas.

Y llamó a sus hijos:

—¡Florentina..... Leandro..... Fulgencio!; Venid a que veáis cómo las abejas anidan en la boca de vuestro hermano Isidoro!

Aquel varón era Severiano, un hispano romano de noble origen y virtudes, padre de cuatro hijos, todos canonizados por la Iglesia. Católico él, huyendo de las persecuciones de los arrianos, se trasladó desde Cartagena—su ciudad natal probablemente



San Isidoro, arzobispo de Sevilla

Bellísima inicial del Códice, núm. XI, original de las obras de Santo Martino, canónigo de San Isidoro, y fechado en el 1185. Es interesantísimo para el estudio de la litúrgica.

—a Sevilla, donde murió su esposa sin llegar a ver en el mundo la gloria de sus cuatro hijos santos.

Leandro y Florentina, ya mayorcitos, son los que toman a su cargo el cuidado y educación del pequeñín—Isidoro—porque el otro, Fulgencio, aún estaba para que le cuidasen a él.

Acontecía aquello en la Edad Media, tiempos guerreros y de ignorancia por los bárbaros, que si bien trajeron la sencillez de sus costumbres, también contagiaron a España romana con su enorme carencia de cultura.

El saber se refugiaba entonces en los conventos; sólo los monjes copistas o amanuenses reproducían y conservaban manuscritos, estudiando algo de la sabiduría antigua. Había escuelas en los monasterios y a ellas acudían los pocos enamorados de las letras. Fuera del clero, casi nadie sabía leer, ni escribir.

Clérigo fué Leandro y de los distinguidos, y el padre, orgulloso de él, hubiera deseado que el pequeño Isidoro le imitase—ya que según el presagio de las abejas estaba llamado a grandes cosas. Con esta confianza le envió a la escuela, donde el maestro sacerdote instruía a los «jóvenes oblatos» o dedicados a la Iglesia por sus padres o encargados.

Isidoro, inquieto, vivaracho, lleno de imaginaciones, no se mostraba tan aficionado a los estudios como su hermano mayor, siempre entre viejos manuscritos; ni siquiera como Fulgencio, que igualmente empezaba ya a gustar de la oratoria.

—¡*Volo, non valeo!*—hubo de exclamar el que parecía torpe chiquillo, cuando a costa de tropiezos y afanes, se encaró con el latín. —«¡Quiero estudiar... pero no puedo!—»

Así respondería a las instancias de su padre porque desafiase a la Fama.

Nadie sospechara que, cuando al correr de los siglos se llegase a hablar de aquél, entonces desaplicado y negligente jovencillo, se le llamaría «el Doctor de las Españas», «el célebre metropolitano de Sevilla», «el hombre más sabio de su época», el fundador en filosofía del Escolasticismo; el hombre eruditísimo, en fin, de las ETIMOLOGÍAS—verdadera enciclopedia o recolección en veinte libros de todo el saber en el siglo VII, tratado completo destinado a la educación popular que comprende las siete artes llamadas liberales (*el trivium y el cuatrivium*) y otras muchísimas materias, que nos revelan al autor de estos varios libros como el pensador más profundo de la Edad media—

nuevo Salomón y Daniel cristianos, según el Papa San Gregorio.

Pero, este «nuevo Salomón», cuando aún no estaba en capullo su sabiduría, tan pesadas e indigestas veía las ciencias en su sentir, que con descorazonamiento, pone en duda su propia capacidad y aptitudes para el estudio.

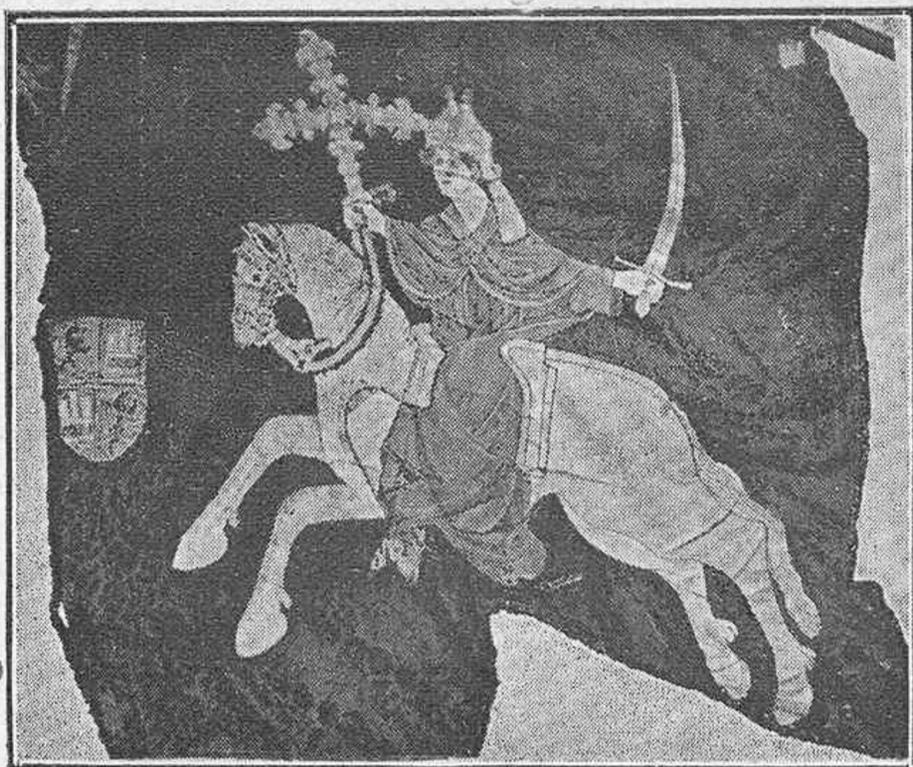
—¡No puedo, no puedo! ¡Ningún fruto saco....! ¡Soy muy torpe....! ¡Imposible que yo aprenda ni llegue a saber algo de provecho!

el aborrecible objeto de sus dolores de cabeza, la dichosa ciencia que, quieras o no, querían meterle en la cabeza.

Andando, andando, dejó atrás la ciudad y se internó en un bosque.

Se puso a correr por allí, retozando cuanto le vino en gana, y cuando, finalmente, cansado, quiso reposar dejóse caer junto al brocal de un pozo antiguo.

El bosque, silencioso, le impone respeto y le convidaba a la meditación. Sólo el canto de alguna avecilla, o ¡el viento al acari-



El histórico pendón de San Isidoro, siglo XII

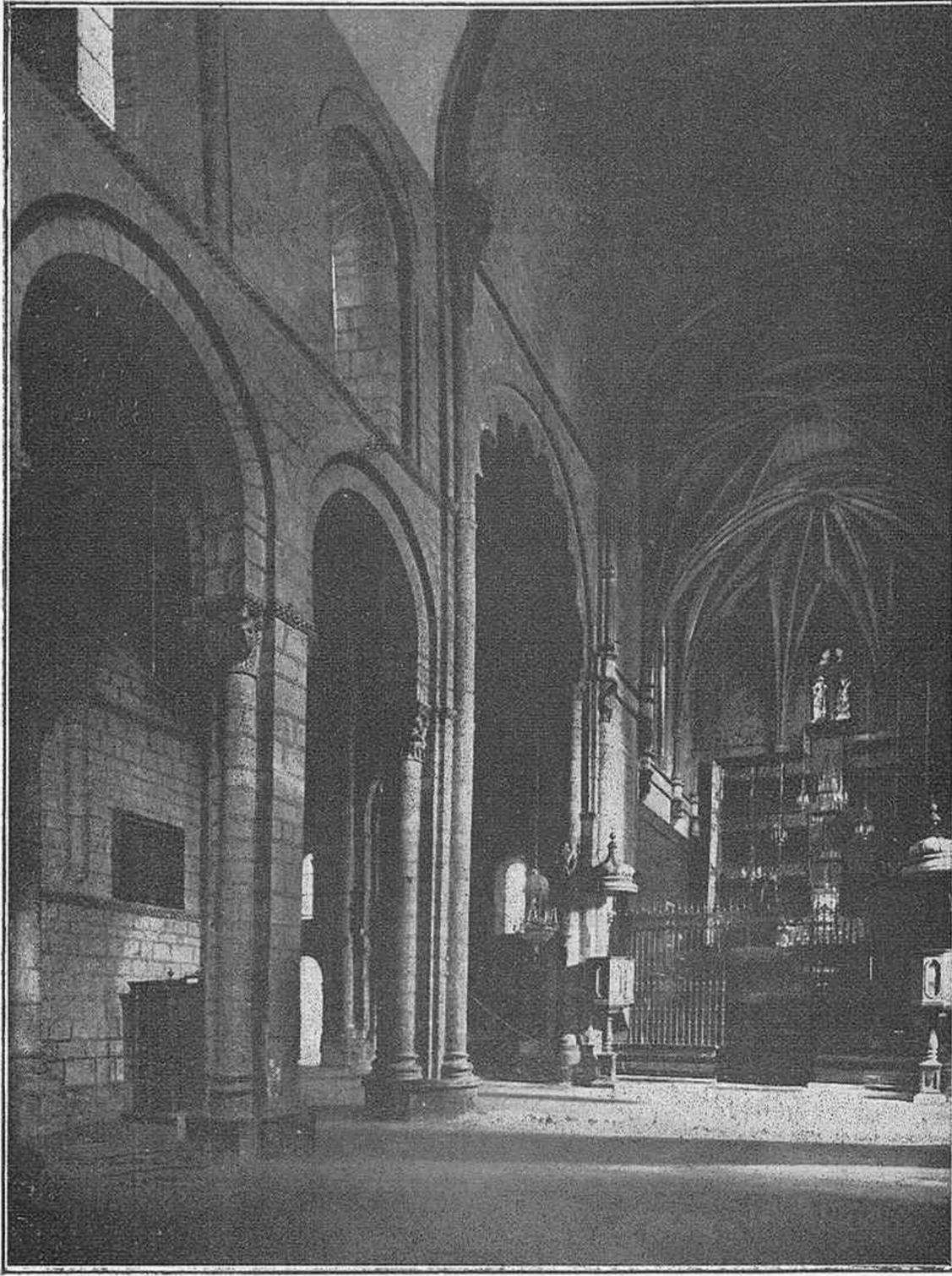
He aquí como lo describe Morales en su Viaje santo: «Como por reliquia, muestran también un gran pendón de dos varas en cuadro, de un cendal como tafetán, que fué colorado y con la antigüedad ha perdido la color. Es del Emperador D. Alfonso VII, que hizo bordar en él toda la manera con que le apareció San Isidoro en Baeza y se la hizo ganar a los moros. Está bordado el Santo Doctor, a caballo, vestido de Pontifical con capa, con una cruz en una mano y en la otra una espada levantada.

Este pendón usaron los Reyes llevar a la guerra contra los moros, por devoción y ayuda del Santo y duró hasta la toma de Antequera por el infante D. Fernando, en 1410». Es tradición que, cuando los Reyes visitan a San Isidoro le tomen en sus augustas manos, y así lo hicieron Isabel II, Alfonso XII, y Alfonso XIII, en 1902 y 1927.

Y sucedió que un día—loco de pena con tales ideas de impotencia—echa a correr con intención de no ver un pergamino, ni una letra, ni un maestro en todos los que le quedasen de existencia. Huía de la escuela; de su padre que le reñía; de su hermano mayor, cuyo aprovechamiento y ejemplar conducta constituían su reproche, un modelo inimitable para él; huiría de todo cuanto le recordase

ciar dulcemente las hojas de los árboles, turban aquel silencio, aquella paz tan completa, aquella soledad.

Se fija entonces el muchacho en algo en que antes, con sus retozos y sus juegos, no paró mientes ni llegara a percibir. Junto al pozo, donde se sentó, una fuente murmuraba una canción solitaria; y sobre una piedra próxima, iban a parar pausada y constan-



Interior del eucarístico templo de San Isidoro de León

Las bóvedas de sus tres naves, así las laterales como la elevada y esbelta del centro, se distinguen por su gallardía; grupos de cuatro columnas constituyen sus pilares, asentados sobre zócalos, redondos los unos, los otros cortados en cruz; y son de admirar sus capiteles por la riqueza y gracia de los follajes y por las caprichosas figuras que en algunos se advierten. En el fondo de la nave principal se ve el altar mayor y en él se percibe el *Arca de San Isidoro* con las reliquias del Santo Doctor.

temente, una gota de agua; al cabo de un rato, otra, y otra..... y otra. La multitud de gotas, al repetir su trabajo durante indeterminado tiempo—siglos quizás—había de tal modo cavado la dura roca que en ella se notaba un agujero en el mismo sitio donde caía constantemente la gotita.

Esto asombra al pequeño Isidoro.

—¡Cómo! ¿Es posible que una gotita de agua alcance obra semejante, cual horadar la piedra.

Y se acercó al pozo. Y vió que también en el brocal de él las cuerdas, con que las mujeres de la ciudad y sus alrededores al ir allá sacaban el agua, con el mucho uso y constante roce sobre las piedras del mis-

mo, grababan en su dureza canales y surcos. Esto asombró de nuevo a nuestro Isidoro.

— ¡Dios mío! ¿Es capaz materia tan endeble como la de las sogas de producir surcos en la piedra?

Nos dice la leyenda que, como en los infantiles cuentos, se le apareció una viejecita—sin duda, alguna villana que iba con su cántaro a la fuente—y entabló con él el siguiente diálogo:

—Tu vestido me dice que eres uno de los niños oblatos. ¿Cómo es que te encuentras en el bosque y no en la escuela?

Confuso el estudiante no supo, si no llorar.

—Ya comprendo. No quieres estudiar y prefieres corretear por el bosque.

—¡No puedo, no puedo estudiar! Soy muy negado y torpe..! ¡La doctrina y el *trivium* no se crearon para la pobre cabeza de Isidoro!.. Mi hermano desea que aprenda, procura ayudarme, pero no es posible. Ni Leandro, ni el *magister* nada obtienen de mí...

La viejecita le miró atentamente, tomándole la barbilla entre sus descarnados dedos...

—Y sin embargo, tu cara revela inteligencia; y esa pena que trastorna tu corazón demuestra que hay en él excelente materia. Faltan la voluntad, la constancia... ¿Por qué no aprendes de esa gota de agua?...

—¡La gota de agua!—replicó Isidoro.— ¿Una miserable gotita ha de enseñarme?

—Fíjate bien y mírala. ¡Qué lección tan magnífica de constancia y de paciencia! Esa gotita, que en sí misma no es nada, cayendo repetidamente, un día y otro día ¡llega a horadar la peña! ¿Y no ves esos surcos que la soga hizo en las piedras del pozo? Tu cabeza no puede ser más dura que la piedra, ni más torpe que la soga.

Los eclesiásticos, en su idioma sabio,

que a veces comprendemos los del pueblo, suelen decir: «*Festina lente!*» ¿Sabes lo que eso significa?

Calló el niño. No conocía muy allá la lengua de Cicerón, tan familiar a su hermano.

Pues si te aplicases lo entenderías. «*Apresúrate, pero poco a poco.*» Vé avanzando siempre, que al fin llegarás a esa ciencia inaccesible. «*Sic itur ad astra... et si non vis, non.* Sabio serás si quieres estudiar et si non, non».

Isidoro, con inspiración repentina, echó a andar resueltamente, aún no entendía aquellos latines.

—¿Dónde vas, hijo mío?—preguntó la vieja.

—Me vuelvo a Sevilla—a estudiar con Leandro. ¿Puede una cuerda dejar un surco en la roca con la constancia y puede la gotita de agua atravesar las piedras?

¡Pues Isidoro no ha de ser menos y aunque su cabeza sea dura, el estudio la penetrará!

Eso aconteció, y desde que recibió la lección del agua y de las piedras, Isidoro ya fué muy distinto.

Vuelve al estudio, y se consagra a la ciencia y a las letras con entusiasmo.

Físico, teólogo, invencible en la oratoria y en la dialéctica, naturalista; astrónomo que produce dos tratados de esa ciencia y de meteorología; aritmético; músico, inventor del canto muzárabe; pensador profundo; docto en griego y en hebreo; latinista; gramático, etc., etc.; su sabiduría llena todo el siglo VII, del cual es la mejor representación por la universalidad de sus conocimientos.

Como teólogo, como historiador, a San Isidoro se acude; entre los oradores descolló San Isidoro. Gracias a San Isidoro conocemos las costumbres de su época, las voces y frases de entonces.

A sus dos hermanos, Fulgencio y Leandro destiérralos el rey arriano Leovigildo: sin amedrentarse por eso, sale a las calles y plazas, increpa a los arrianos tratando de convencerles de su herejía valientemente; pero los arrianos, furiosos, quieren matarle. El prudente Leandro le salvó, llevándole consigo y encerrándolo como preso para evitarle discusiones y que se guardase para mejor ocasión.

—Ya vendrá tu tiempo—le decía.

Y fué así: que muriendo Leovigildo, su hijo Recaredo, convertido al catolicismo por San Leandro, tío suyo, le hizo arzobispo y sucesor de éste que ya lo era, en Sevilla; y en tal sede, que desempeñó entre la alegría de sus subordinados durante 38 años, brilla

la santidad de Isidoro. Para la juventud de su arzobispado fundó colegios; y engrandeció y perfeccionó la escuela de donde sacara las primeras letras.

Dos palabras sobre la muerte de este gran Padre de la Iglesia visigoda.

«Conoció el bienaventurado varón—*escribe a San Braulio el testigo presencial y familiar del Santo, Redempto, clérigo de Sevilla*—que se acercaba su fin y como hombre que quiere poner a buen recaudo su capital, por espacio de más de seis meses, antes de entregar su alma dichosa al Creador, su ocupación era repartir grandes limosnas de modo que empezaba a salir el sol y no acababa hasta que la noche venía a interrumpir su hermosa tarea, para proporcionar descanso a su cuerpo fatigado por la última penosísima enfermedad.....

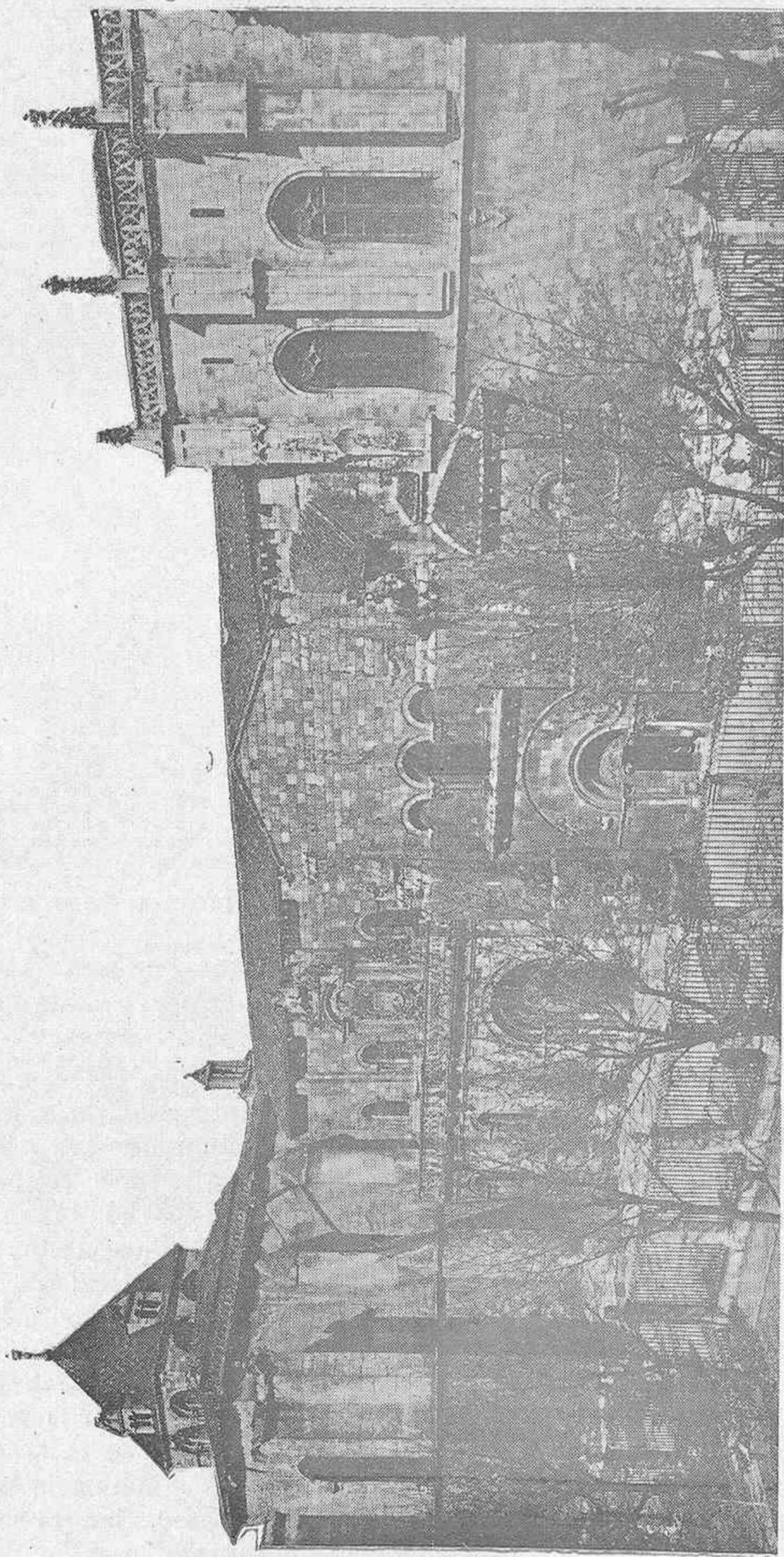
«Después de seis meses se le agravó la enfermedad en forma que la calentura abrasaba su cuerpo y el estómago rechazaba toda clase de alimentos, lo cual no fué obstáculo para que sacando fuerzas de flaqueza, hiciera llamar a dos obispos, muy amados suyos por su singular virtud, Juan y Epalcio, con el fin, según costumbre del tiempo, de recibir de sus manos la penitencia.

«Como por su enfermedad no podía tenerse en pie, hizo que le llevaran desde su celda a la Basílica de San Vicente mártir, y en el camino le salieron al paso todos los coros de pobres, de clérigos, de religiosos, de todos los habitantes de esta ciudad de Sevilla, y con clamores y grande llanto le recibieron.

«Llegados a la Basílica, fué colocado en medio del coro, junto a la verja del altar mayor, y luego ordenó que los grupos de mujeres se apartaran a lo más retirado del templo, para que sólo los hombres presenciaran su penitencia. Así dispuestas las cosas, pidió a un Obispo que le vistiera el cilicio y al otro que derramara sobre él ceniza, y así ataviado, abrió los brazos y los alzó hacia el cielo, pidiendo con palabras muy sentidas y afectuosas perdón a Dios de sus pecados.

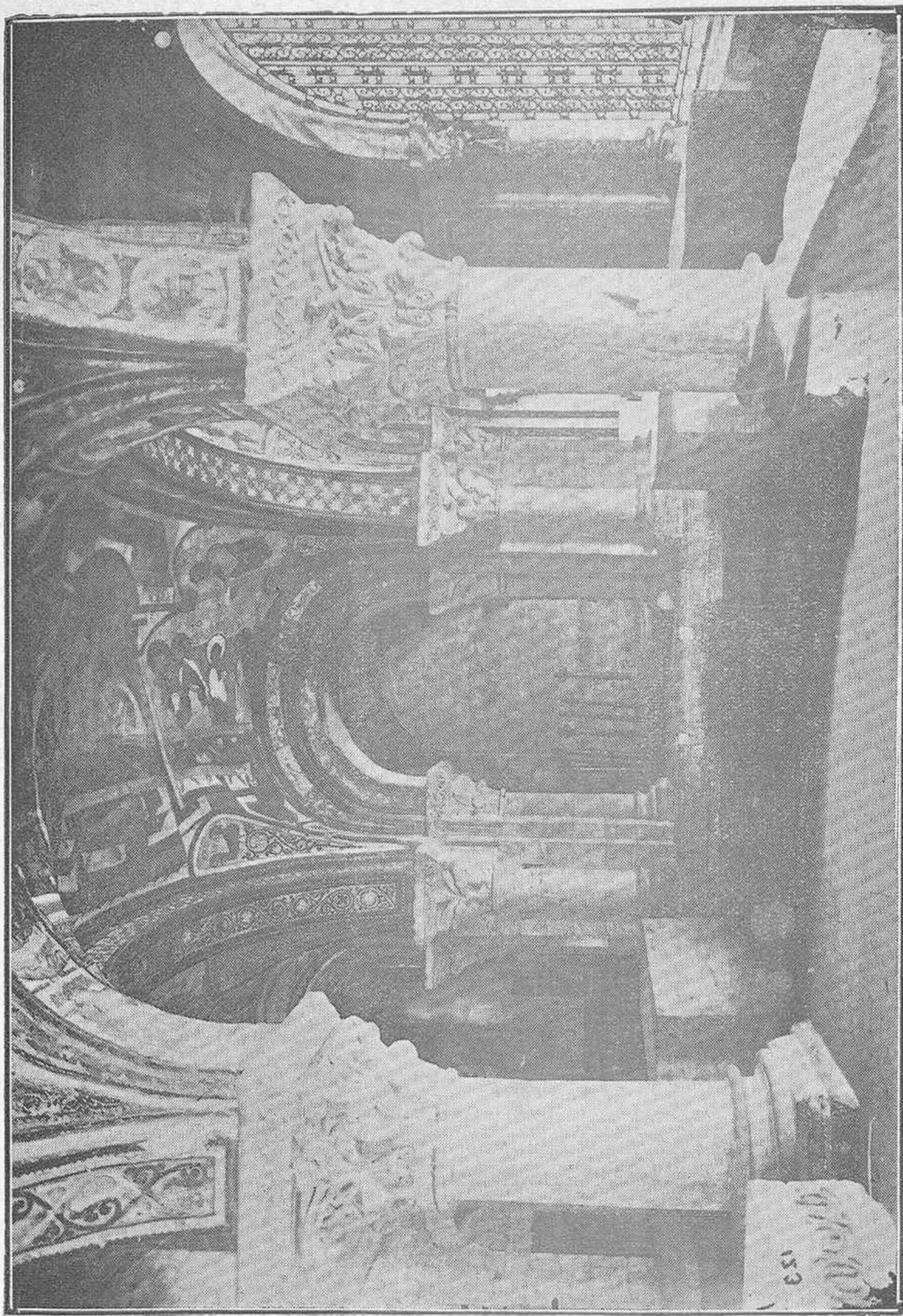
«Después, recibió de manos de los referidos Obispos el Cuerpo y Sangre de N. S. Jesucristo, con profundo gemido de corazón, juzgándose indigno. Luego pedía perdón a dichos Obispos, a los del clero que estaban presentes, a los nobles y a la multitud del pueblo...

«Terminadas todas estas cosas fué devuelto a su celda, y al cuarto día después de esta confesión o penitencia, sin haber



Fachada principal de la Real Colegiata de San Isidoro, de León

Es este severo y grandioso monumento joya preciosísima del arte románico, maravilloso conjunto de simbolismos eucarísticos y como canto celestial al Amor de los Amores en la Exposición pública y perenne del Santísimo Sacramento, que está allí siempre y continuamente manifiesto a la adoración de los fieles, y desde tiempo inmemorial. Fue erigido este templo por Fernando I y doña Sancha, y lo dedicaron solemnemente en 21 de diciembre de 1063 al Doctor de las Españas, San Isidoro, cuyo cuerpo acababa de traer de Sevilla la divina Providencia. Tiene tres ábsides semicirculares, de los que el mayor (a la derecha del que mira) fué trasformado en estilo gótico por Juan Badajoz en el siglo XVI. Una fuerte torre cuadrada completa el conjunto notabilísimo, ejemplar magnífico del estilo románico en nuestro suelo.



SAN ISIDORO DE LEÓN. - Panteón de los Reyes

Está situado a los pies de la iglesia. Consiste en un recinto rectangular, dividido en tres naves por recias columnas, con capiteles enormes, del tipo corintio degenerado, y techumbre de bóvedas por *arista*, pintadas con escenas sagradas y ornatos del más alto valor iconográfico y artístico. Destinado a panteón Real, guardó las cenizas de muchas reinas e infantes y de los reyes Alfonso IV, Ramiro II, Ordoño II, Alfonso V, Sancho el Mayor, traídas de Oña por su hijo, Fernando I *el Magno*, que también quiso ser sepultado aquí, como fundador principal de este insigne monumento.



abandonado un solo momento el cuidado Pastoral, acabó su vida en paz».

Así terminó su gloriosa carrera el gran Doctor de la Iglesia española, San Isidoro de Sevilla, el día 4 de abril del año 636.

Fué enterrado, según las historias medioevales, en Sevilla entre sus dos hermanos, San Leandro y Santa Florentina.

Más tarde, en el año 1062, el gran rey de Castilla y León, Fernando I, vencedor del emir de Sevilla, le hizo entregar el cuerpo del Doctor de las Españas, San Isidoro, desarrollando fastuosa magnificencia para la traida del beatísimo confesor.

A orillas del Duero esperaba al santo

cuerpo el Rey, y luego de adorar con toda la Corte al bendito Patrono que el cielo le enviaba, se despojó de todo ornato Real e igual hicieron sus tres hijos, Sancho, Alfonso y García; se quitaron el calzado, y con los pies descalzos, tomaron sobre sus hombros la caja con las sagradas reliquias, cifrando toda su felicidad en merecer el honor de conducir las así hasta León, donde se colocó el santo cuerpo en la basílica de San Juan Bautista, que el rey acababa de fabricar, y que, desde entonces, se llamó de San Isidoro.

NOTICIAS DE FAMILIA

.....

Nuestra enhorabuena

Se la damos muy de veras a nuestro antiguo colegial José Rodríguez de Rivera Riquelme, por haber sido ascendido a capitán de Artillería de la Armada.

Petición de mano

Por D. Domingo Juliana ha sido pedida la mano de la Srta. María Josefa de Alvaré para su hijo y antiguo alumno, D. Joaquín. La boda se celebrará en el próximo mes de mayo.

Cumpliendo sus deberes militares

Se hallan incorporados en el Regimiento de Tarragona nuestros antiguos alumnos, D. Julio Paquet, que a este fin ha venido de Saint Nazaire; D. Hermenegildo Rodríguez, que ha llegado ya a cabo; D. José Arias; don Alfonso Vigil Escalera y D. José M.^a Valdés Patac.

La bienvenida

Se la damos muy cordial al antiguo alumno y socio vitalicio, D. Jenaro Riestra Díaz, quien tuvo la atención de visitar el Colegio apenas desembarcó de vuelta de Méjico

Muertes sentidas.

A los 79 años de edad falleció en Salamanca, el 17 de febrero último, el señor don Angel Sánchez Bullón, padre del actual

R. P. Espiritual del Colegio, que acudió a asistirle en su santa muerte.

—El 23 de febrero descansó en el Señor, en Gijón, la virtuosa señora doña Blanca Pérez, viuda de Patac y abuelita de los antiguos alumnos, D. Félix y D. José M. Valdés Patac, de José Patac actual novicio de la Compañía de Jesús y de Luis Ignacio, colegial actualmente de Oviedo.

—En el Sanatorio de Asturias de Oviedo falleció, el 7 de marzo, la piadosa señora doña Amanda Cobián, madre de D. Mariano y D. Luis Gancedo Cobián, exalumnos asimismo de Gijón.

—A los 16 años de edad falleció en Gijón el 6 de marzo el joven, José del Busto Las Clotas, hijo del antiguo alumno de Carrión, D. Manuel del Busto.

—El 13 de marzo murió en la Residencia de los Jesuitas de Palencia el R. P. Wenceslao Vigil, antiguo médico del Colegio y muy conocido y apreciado en Asturias.

—El 17 de marzo víctima de repentina enfermedad que acabó con su fuerte constitución, murió en Mieres el prestigioso caballero, D. Pedro Fernández-Miranda, que ha tenido todos sus hijos en el Colegio.

A todas estas atribuladas familias las acompañamos en su justo dolor y pedimos a los lectores de PAGINAS un recuerdo en sus oraciones.—R. I. P.

.....

BIBLIOGRAFÍA

.....

Quince días en Asturias. — Guía ilustrada del viajero, por el Dr. Pimentel. 22 X 14 cm., 194 páginas, papel couché. Imp. Editorial Covadonga. Precio: 6 ptas.

Es ya sabido, mejor diríamos, es axiomático, que para conocer Asturias, el doctor Pimentel. ¿Quién, deseoso de recorrer el Principado, no se daría por feliz, si lograra ir acompañado por el autor del *Paraiso del Turista*?

Pues eso está hoy al alcance de todas las fortunas que dispongan de seis pesetas. Por solas seis pesetas puede hoy cualquiera manejar a su sabor *Quince días en Asturias*, o sea la *Guía ilustrada del viajero*, donde por días y aun por horas, se le irá diciendo lo que habrá de hacer para conocer casi a palmos cuanto de notable encierra la bella y legendaria Asturias.

Porque es el caso que el doctor Pimentel, justo apreciador del bello paisaje, y conocedor de la historia y de la leyenda asturianas, sabe llevar al viajero por todos los pasos donde haya algo que interesar pueda, y despertar suave y placentera emoción.

Omne tulit punctum el Dr. Pimentel (perdónenos también él a nosotros algunos latines), porque con toda verdad *miscuit utile dulci*; porque sabe mirar al cielo y ver dónde pisa; es decir, no sólo sabe señalar las rutas donde se hallan las bellezas y encantos de Asturias, sino que apunta los datos más útiles, para que nada al viajero coja desprevenido, ni siquiera el coste del ferrocarril. Se han juntado en estas páginas con singular maridaje lo bello y lo práctico.

Ni crea nadie que es un libro sólo para los

turistas, vale también para dar un recorrido por Asturias, sin salir de casa. Porque amén de las noticias minuciosas y escogidas del texto, en cada una de las páginas va un fotograbado, y en muchas de ellas dos, en los que se presentan las más interesantes vistas del país astur. De modo que es un álbum muy completo y bien seleccionado y en magníficas condiciones tipográficas, que acreditan otra vez más a la editorial «Covadonga».

Como recompensa de sus trabajos se con-

tenta el autor con la gratitud del culto lector. Digno de todo encomio es tanto desinterés, y el haber tomado por norma de vida aquella tan elevada divisa: *Vitam impendere vero*, digna de esculpirse en el escudo de un andante caballero del ideal, aunque para sí la tomara el autor del *Contrato social*. Pero tanto desinterés no ha de quitar el que nosotros le deseemos que honra y provecho entren en un saco, siquiera sea contrariando al adagio vulgar. Pues, si como tan profundamente dijo el gran líri-



Dr. Pimentel, autor de «Quince días en Asturias»

co latino: *ridentem dicere verum, quid vetat?* ¿porqué no hemos de decir nosotros: *lucrantem dicere verum, quid vetat?*

.....

La Memoria balance del Banco «Oviedo». — Hemos recibido, primorosamente editada, la memoria balance de la situación de uno de nuestros más importantes establecimientos bancarios: el Banco de Oviedo.

En ella, se da cuenta de las operaciones realizadas en el ejercicio social del pasado año, especificadas con todo detalle.

Se hace constar en ella que este ejercicio se desarrolló en circunstancias análogas a las del año anterior, debido a continuar sufrién-

dose la paralización de nuestras principales industrias, si bien se cree que, con la implantación del Estatuto hullero, y de la obligatoriedad de consumir carbón nacional por las industrias protegidas y otras circunstancias que, si ya han permitido la explotación de nuestras minas en el pasado año, en el presente tendrán mucho más desarrollo, lo que redundarán en beneficio de las operaciones financieras del mismo.

Como se dice, las circunstancias en los pasados ejercicios no han sido favorables; pero esto no obstante, las operaciones efectuadas por el Banco de Oviedo, marcan un nuevo avance en el progreso no interrumpido desde su fundación, cosa que se demuestra por el examen de los saldos que en la Memoria se consignan, prueba de la firmeza y garantía de la expresada entidad.

También se hace constar haberse concedido sendos votos de gracias al Consejo de Administración y Gerencia, en la Junta general, que reeligió por unanimidad, a las personas encargadas del mismo.

.....

La Caverna Misteriosa. — E. Spalding, S. J. *Narraciones escolares.* «Librería Religiosa». — Barcelona.

Hace tiempo que, bajo el subtítulo de *Narraciones escolares*, viene publicando la Editorial «Librería Religiosa» una serie de preciosas obritas aptísimas para los jóvenes colegiales.

Los primeros números de la colección, selectas obritas a cargo del P. F. Finn, S. J., versaron sobre la vida de los colegios norteamericanos de Jesuitas. En ellos se nos presentó al simpático Tom Playfair y compañeros. Pero estas novelitas, al explicar la

vida, mucho más libre que la nuestra, propia del país, de aquellos colegios, dieron motivos a odiosas comparaciones.

La Caverna Misteriosa pertenece a una segunda etapa de las *Narraciones*. Versa sobre un caso de contrabando de Alcohol, localizado en Kentucky.

Tiene la novela estilo ameno y fácil; presenta la historia de una de las familias colonizadoras del Kentucky, intercalando costumbres del estado norteamericano, sobre todo un simpático concurso de tiro a rifle, en el que gana el joven héroe.

Los caracteres, falsos muchos, contribuyen a realzar la nobleza de los protagonistas y la maldad de... los «malos».

La traducción es esmerada, resaltando en aciertos descriptivos; empero, adolece del uso frecuente de palabras poco usadas, que no están al alcance de los jóvenes.

.....

Calma tras la tempestad. — Por Semela. Los pedidos al administrador de la Tipografía de San Buenaventura, apartado número 2, Totana (Murcia), y en las principales librerías. Precio, 4 pesetas.

La inteligente autora de *Calma tras la tempestad* ha sabido comunicar a su libro todo el atractivo necesario para sostener el interés del lector hasta llegar a la última línea. Ha entrelazado bellamente las descripciones arrancadas de la naturaleza con los sentimientos más finos y delicados que puede tener un corazón femenino.

Leer esta novela es asistir al desarrollo de una película cinematográfica de gran interés y escuchar a la vez las sublimes enseñanzas de la religión.

.....

POMADA MILON

Cura eczemas, úlceras, quemaduras y demás enfermedades de la piel. Precio, 2,25 ptas. el tubo.

JARABE MILON

Eficaz contra catarrros broncopulmonares, exento de tóxicos. Precio, 4,50 ptas. el frasco.

ENOLOSE

Elixir reconstituyente, nutritivo, reemplaza la carne cruda. Precio, 5,50 ptas. la botella.

YODOBLANC

Tintura de yodo decolorada. Usos externo e interno. No mancha la piel ni las ropas. Precio, 2 ptas. el frasco, pincel y cuentagotas.

A-47

Antirreumático-gotoso. Poderoso disolvente del ácido úrico. Cura reuma, ciática, lumbago. Precio, 5 ptas. la botella.

D-52

Inyectable antirreumático de sorprendentes resultados } Precio, 6 ptas. caja de diez ampollas.

M-57

Inyectable antituberculoso Poderoso reconstituyente } Precio, 6 ptas. caja de diez ampollas.

De venta en Farmacias y Droguerías

Laboratorio Colectivo de Damián Modroño - VIGO - Apartado 112

Triduo Eucarístico de la Adoración Nocturna DE BILBAO

La Sección Adoradora Nocturna, de Bilbao, celebrará en los días 11 al 14 de abril un solemne Triduo Eucarístico con motivo del XXV aniversario de su fundación.

Aparte de los actos religiosos o de culto al Sacramento del Amor, se proyectan sesiones literarias, a las que sería muy conveniente concurriesen los amantes del Santísimo, tan numerosos en nuestra región.

Temas para el Triduo Eucarístico

- 1) La Adoración Nocturna, levadura Eucarística en la familia cristiana.
- 2) La Adoración Nocturna y las Juventudes Católicas.
- 3) Los turnos de San Tarsicio en los colegios, viveros de las Secciones Adoradoras Nocturnas.
- 4) Medio para conseguir que los Adoradores Nocturnos comulguen cada día, que asistan al Santo Sacrificio de la Misa, y no dejen pasar día alguno sin visitar a Jesús Sacramentado; sus frutos.

5) Manera práctica de asistir devotamente a la santa Misa.

6) Conveniencia de que los Adoradores Nocturnos se ofrezcan como ayudantes a los señores Sacerdotes en el Santo Sacrificio de la Misa.

7) La Adoración Nocturna y el Viático de los Adoradores.

8) Marcha triunfal de la Adoración Nocturna en las Provincias Vascongadas, y causas que hayan podido influir en ella.

Advertencias

1.^a Las Memorias sobre los temas enunciados deberán enviarse a las oficinas de la *Adoración Nocturna—Patronato de Obreros—Iturribide—Bilbao*, antes del 1.^o de marzo de 1929.

2.^a La Comisión nombrada, asesorada por el Centro Directivo, se reserva el derecho de admitir o rechazar las Memorias o conclusiones.

3.^a No habrá derecho a la devolución de originales.

4.^a Para facilitar la labor de los ponentes, se suplica a los autores un resumen de sus Memorias y precisión en sus conclusiones.

TALLERES DE ESCULTURA

DE

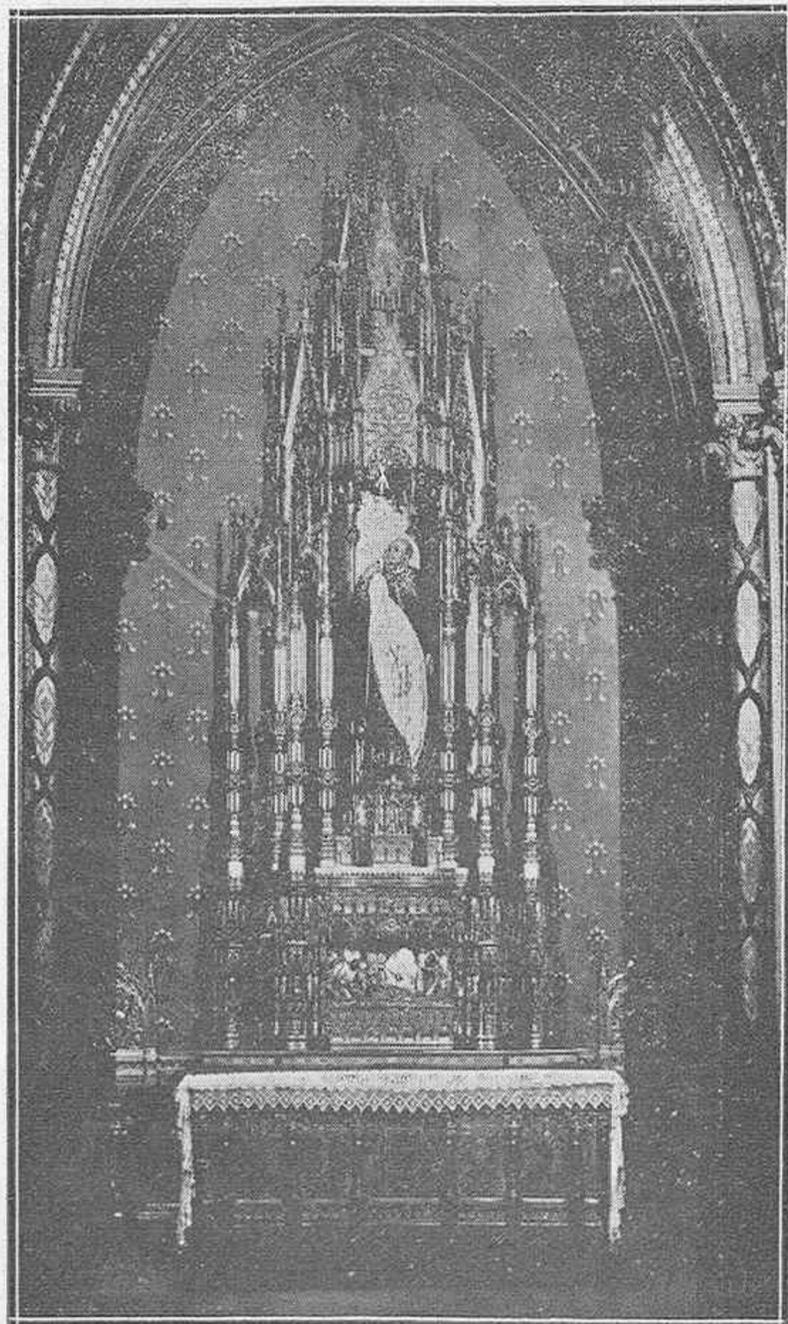
VALERIANO MARTINEZ

Puebla, 5.—BURGOS

Estos talleres están dedicados con especialidad a la construcción de altares, pulpitos, confesionarios y todo cuanto afecta al mobiliario, estatuaria y ornato en construcciones religiosas.

En ellos se ha formado una verdadera escuela que cifra su ideal, no en inventar un arte cristiano industrial, sin relación apenas de continuidad con el glorioso arte nacional (cosa frecuente hoy día), sino en adaptar a las exigencias del culto moderno los variados modelos que atesora la Península y en particular esta capital, rica como ninguna otra en ejemplares del gótico u ojival en sus tres periodos.

Bajo ambiente tan adecuado no podía menos de florecer esta escuela y prueba de ello son los ejemplares de obras salidos de estos talleres, considerado por los inteligentes como obras únicas de ejecución moderna.



Altar de San Ignacio en la residencia de Jesuitas de Bilbao, ejecutado en los talleres de Valeriano Martínez



Luca della ROBBIA

A hegemonía del arte escultórico correspondía, en el siglo XV, a Florencia. Baste citar a sus grandes escultores *Ghiberti*, sublime en los relieves de las puertas del *Duomo* o catedral, mereciendo que una de ellas se llamara por su belleza *Puerta del Paraiso*; *Donatello*, muy admirado en sus estatuas religiosas y profanas, que lo mismo manejaba el mármol que el bronce; y por último, *Luca della Robbia*, de que vamos a tratar hoy.

Luca della Robbia nació y murió en Florencia (1399-1482), y fué el primero de una gran familia de artistas que más tarde hicieron famoso su nombre, principalmente como ceramistas y esmaltadores de esculturas en tierra cocida (*terra-cotta*).

Sin embargo, antes de cultivar Lucas este arte de la cerámica ejecutó en su juventud esculturas de mármol o bronce admirables, en las cuales se revela técnico tan hábil como *Ghiberti*, y de tanto vigor y energía dramática y originalidad como

Donatello, a quien sobrepuja en la gracia de las actitudes y en la belleza de la expresión.

Su obra maestra en este género de escultura en mármol son los relieves de la *CANTORIA* (tribuna de cantores), que le encargó la catedral de Florencia y que estaría en frente de la ya construída por *Donatello*.

Basada su composición en el salmo *Laudate Dominum in sanctis ejus*, el mismo desarrollo del poema de David da al escultor materia para los ocho bajo-relieves, con que decoró la parte anterior de la *Cantoria*: *in sono tubae: psalterio et cithara; tympano; chordis et organo; cymbalis bene sonantibus....* Esta sola idea de desarrollo del salmo davídico hace de la *Cantoria* de Luca una obra tan interesante como la de *Donatello*, pero los relieves de aquel superan a los de este en penetración espiritual del sentimiento de la Música. Hay en los niños y jóvenes cantores de Lucas menos agitación; este artista es más tranquilo, más religioso, y, por tanto,

debió sentir con más serenidad la belleza de la música religiosa: un grupo de niños hacen sonar las trompetas, otros juegan alegremente, como si para ellos no hubiera más cánticos que los de las solemnidades de alegría: Pascua, Navidad.... Pero en los parapetos laterales hay unos muchachos mayores, capaces ya de comprender un efecto musical elevado, que siguen absortos la lectura de los cantos espirituales; los más pequeños, delante, sostienen el libro o rótulo con las solfas; los de detrás miran por encima de sus hombros, unos jugando inconscientemente con sus rizos, otros siguiendo el compás con el pie o con la mano. Nunca en la plástica del mármol se ha reproducido más intensamente la armonía del canto; las voces infantiles parecen resonar en aquellas bocas en armonías prolongadas, dando unas las notas bajas, otras elevando el tono según exige la escala.

Para poder apreciar esto que os digo fijaros en el presente grabado y en las hermosas fotografías que de este asunto tenéis frente al cuarto del Padre Llamas.

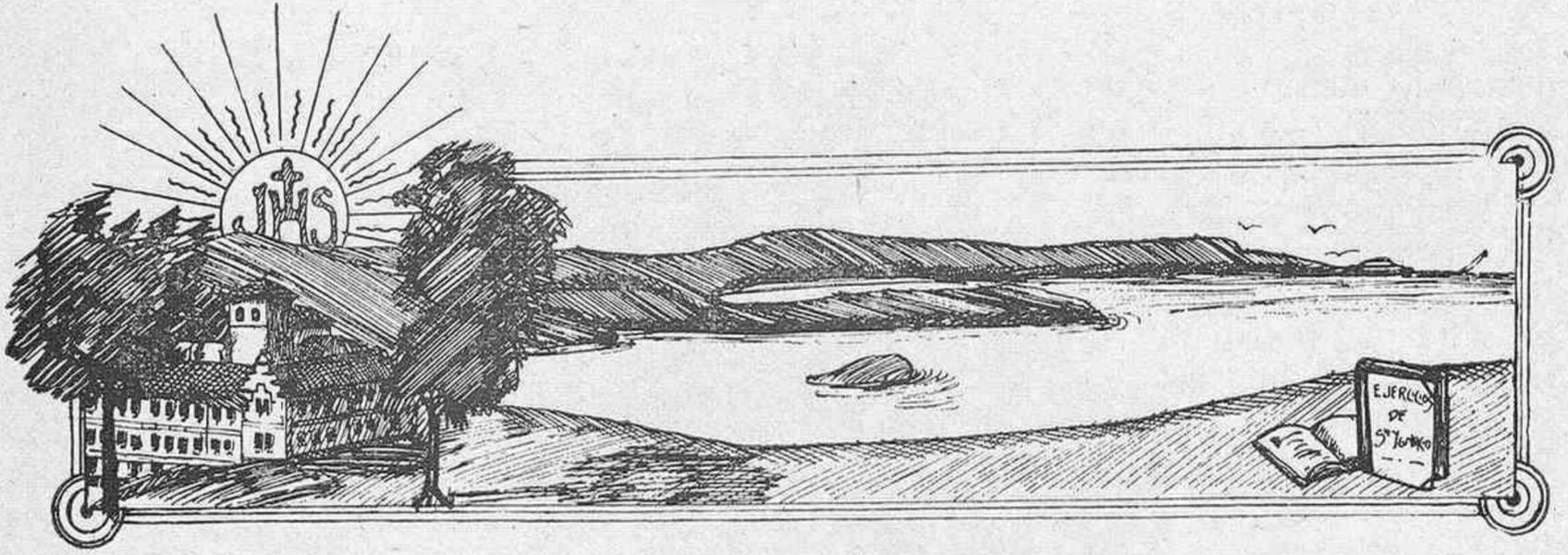
Bastaría esta obra para inmortalizar a Luca della Robbia.

W. P.



CANTORIA de Luca della Robbia, en la Catedral de Florencia





Nuestros Ejercicios en Celorio

Por fin, llegó el día tan ansiado de todos los que habíamos de ir a Celorio. Nos levantamos más tarde; oímos misa y aguardamos a las once para comer.

Todos, internos y externos, comimos en el colegio, y después con bulliciosa algazara nos dirigimos a la estación; tomamos el tren y nos acomodamos en los asientos como pudimos.

Pero los verdaderos apuros para acomodarse, fueron en el Berrón donde una legión o mas bien plaga de *muyerines* invadió todos los coches, poniendo «pitos,» riestras de cebollas y otras zarandajas de compra-venta en todos los espacios libres, y sino los pusieron encima de los colegiales fué debido a las enérgicas protestas de algunos, como «Púgil», amigo de Ballina, el cual consiguió de ésta que se fuera con la música a otra parte.

Tuvimos que acomodarnos desperdigados y gracias que el P. Espiritual había tenido la precaución de darnos a cada uno nuestro billete; que si no, hubiera salido alguno por la ventanilla a impulsos de la cariñosa mano del revisor.

Los departamentos eran de 8 asientos, y hubo seis tunos que se metieron en uno vacío y cuando llegaban a una estación se ponían todos a la ventanilla, haciendo gestos como si estuviesen como sardinas en bodega.

Y el tren marcha; y desfilan ante nuestros ojos, atónitos por la belleza del paisa-

je, Pola de Siero, patria del ilustre D. Guillermo Rodríguez, Infiesto (!), Arriondas, etcétera, etc.

En alguna estación hubo viajes de ida y vuelta, sin haber concluido los negocios que los llevaran a los susodichos sitios.

Pasamos por Ribadesella y admiramos los bellísimos paisajes que pasan ante nuestros ojos; la campiña cambia poco a poco su aspecto; el tren corre largo trecho a orillas del Sella, donde vemos innúmeros pescadores con la caña y la paciencia, en la mano y en el cuerpo.

Y seguimos pasando estaciones; y por fin, ¡Celorio!; nos apeamos del tren y en alegre marcha nos dirigimos al viejo convento.

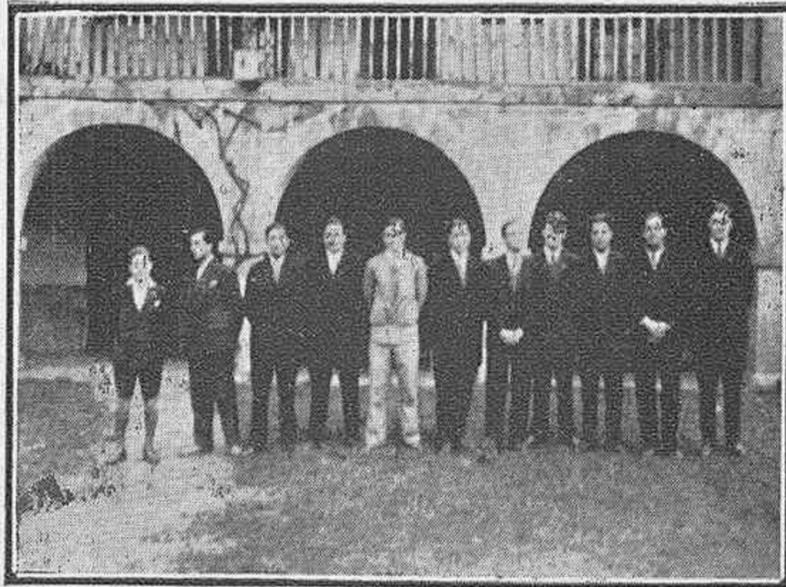
Llegamos, nos enseñan nuestros respectivos cuartos, y a acomodarnos en ellos y hacer visitas a los vecinos.

Aquel fué un jaleo atroz; menos mal que aquella comunidad no lo oiría y nosehabrá enterado de nada. Terminada la acomoda-

ción, a recorrer la finca; un grupo quiso ir al coro, vió al H. Medina y le dice:—Hermano, ¿por dónde se va al coro?—Hoy las gallinas pusieron muchos huevos;—contesta. Uno que conoció de qué pie cojeaba, se acerca a él y le dice gritando:—Hermano!!! Al coro!!!

El H. Medina lo oyó y con mucha amabilidad los condujo allí.

Y ahora voy a ser breve. Cenamos, tuvimos un rato de charla (el último hasta



Un grupo de ejercitantes de Gijón en Celorio
(Foto Gallego)

dentro de cuatro días, que no es poco para gente joven) y a oír la platiquita preparatoria de los Santos Ejercicios.

Y en silencio, a la cama.

Nunca me olvidaré de la agradabilísima impresión que recibí al entrar en mi cuarto; en aquel cuarto tan limpio, sencillo y simpático; con su cama de hierro, su mesa, su crucifijo y su amplio lavabo; todo ello hacía entrar a uno en el ambiente de los Ejercicios.

Los cuatro días siguientes son de meditación seria de las Verdades Eternas, que me hacen recordar, más de una vez, aquel diálogo-monólogo:

*¿Yo para qué nací? Para salvarme.
Que tengo que morir es infalible;
Dejar de ver a Dios y condenarme,
Triste cosa será, pero posible.
¿Posible! ¿y río? ¿y duermo? ¿y quiero holgarme?
¿Posible! ¿y tengo amor a lo visible?
¿Qué hago? ¿en qué me ocupo, ¿en qué me encanto?
Loco debo de ser, pues no soy santo.*

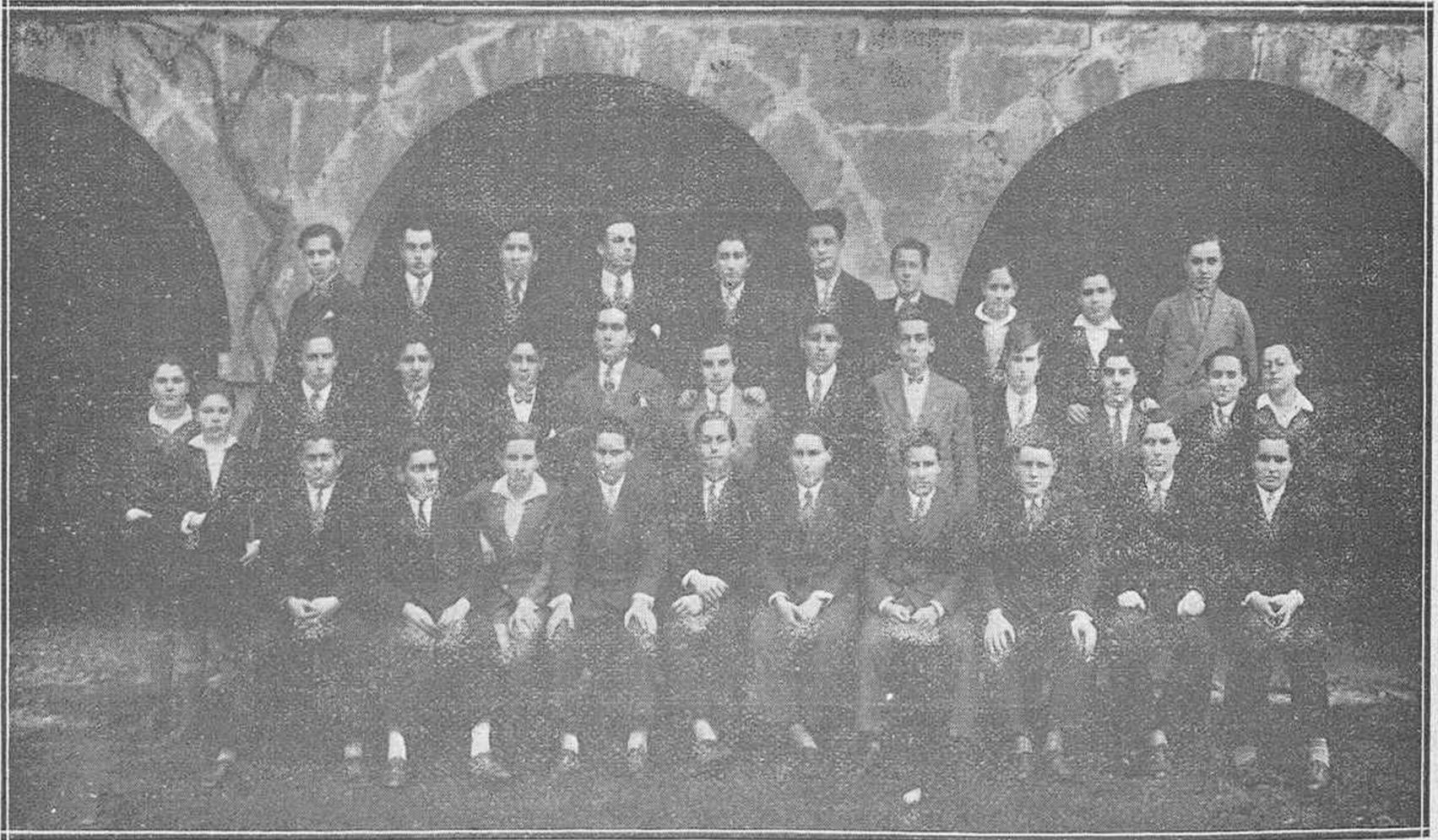
Y llegan las confesiones generales del cuarto día, y después de confesados, es tal la alegría santa que nos inunda, que se hace imposible guardar el silencio.

Y el P. Prefecto, conociéndola, nos da «Deogracias» en la cena. Todo lo que habíamos dejado de hablar en aquellos cuatro días lo hablamos en aquella media hora, con esa alegría y animación, que solo después de Ejercicios se siente.

El regreso no fué tan animado como la ida; todos sentimos que nos quedaba algo en aquel Celorio donde habíamos pasado cuatro días.

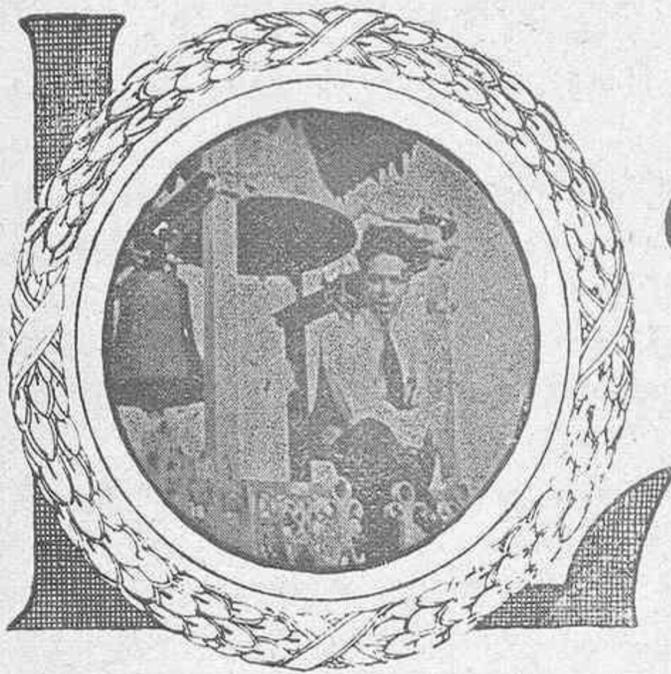
«¡Qué ajeno estaba yo de pensar, que en las soledades de un antiguo convento, pasara las horas más felices, más llenas de poesía de mi vida!».

NART.

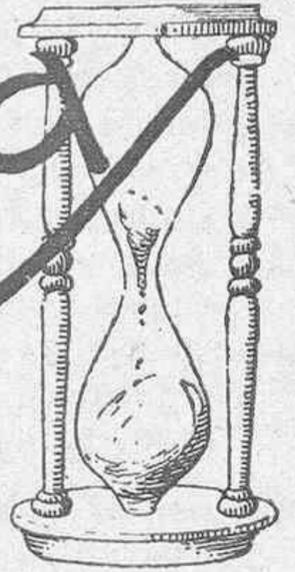


El grupo de colegiales de Gijón, que en marzo de 1929, hicieron los ejercicios en Celorio

1.ª fila inferior (sentados), de izquierda a derecha: R. Palacio; M. Amado; P. Basterrechea; D. Nespral; R. S. del Villar; E. Nespral; A. Suárez; Fr. Roza; M. Roza; T. Guisasola.—2.ª fila: I. Nart; J. Noval; R. Martínez; J. Suárez; S. Cofiño; C. Dominguez Gil; A. Mendez; J. Fernández; M. Gallego; G. Carús y V. Fernández.—3.ª fila: M. Soto; J. Mallo; M. Fernández; B. Fernández; J. Muñiz; L. García; J. Jardón; J. Otero; M. Fernández y J. Muñiz.



ahora del Colegio



Febrero 14. — Jueves y clase, porque hasta aquí, todo ha sido vacación desde el domingo.

17.—Primer domingo de Cuaresma. Por la tarde, un grupo de aficionados fueron al Molinón, donde con inmenso placer vieron la derrota del Betis y el palizón que le dió el Sporting por 6-2.

Después de la merienda, nos dirigimos al Salón de Actos para asistir a la

Conferencia sobre las Misiones de Oceanía.

Interesantísima fué la que sobre este tema nos dió el R. P. Vicente Guimerá, S. J., que durante varios años residió en dichas misiones.

Comenzó diciéndonos que su propósito era sencillamente el hacer ver cómo los misioneros transforman a los salvajes en hombres de provecho para la humanidad, la ciencia y hasta para el Sacerdocio.

Las misiones de que nos va a hablar son las de las islas Marianas, Palaos y Carolinas, últimos vestigios del imperio colonial español, vendidas a Alemania cuando la guerra con los Estados Unidos, y que durante la guerra mundial pasaron a poder del Japón.

Dícenos que el Japón, como nación grande y civilizadora y de un sentido práctico formidable, va transformando poco a poco aquellas islas salvajes, y para ello se valen en primer término de los misioneros católicos, prefiriendo a los españoles, tal vez porque los naturales del país no olvidan a sus antiguos colonizadores. Afirma que el Japón es una de las naciones más amigas de España, como lo demuestra el haber erigido el Gobierno japonés una estatua al gran Misionero del Oriente, San Francisco Javier y proyectar levantar ahora otras dos a españoles, mas no sin que el elemento protestante continúe sirviendo de cuña en estas relaciones internacionales para que nuestra querida Patria no prospere en éste sentido.

Háblanos del trabajo que supone la evan-

gelización en aquellas islas, desperdigadas en el Pacífico y cuyos confines abarcan una distancia aproximada a la que hay desde España a Buenos Aires Y en esa inmensidad hay 800 islas pobladas por cincuenta o sesenta mil indígenas, algunos de los cuales se hallan en el más primitivo estado de salvajismo.

Describe luego la constitución geológica de las islas, volcánicas y madreporicas, y explica su flora principal, muy rica, pero que no basta para alimento del hombre. Los frutos principales son el coco, la banana, la piña y el árbol del pan.

Cuando nuestros primeros misioneros llegaron allá, en seis años, pudieron convertir 7.000 indígenas, y hoy pasan de 17.000 los bautizados.

Trata de los habitantes de las islas, pasando revista al medio ambiente en que viven, y por medio de diapositivas, proyectadas en la pantalla, hace desfilan ante nosotros una serie de interesantísimas instantáneas—hechas por él—recogiendo notas típicas de aquellos países, juegos, viviendas, tatuajes, vestidos, fiestas, bailes al ritmo de un tambor muy original, etc.

Habla de las enfermedades corrientes, como la tisis y las llagas en la piel, de las que muy pocos pueden librarse, a causa de los fermentos acidosos de sus bosques.

Al referirse a la enseñanza, dice que el Gobierno japonés ha hecho obligatoria la asistencia a las escuelas de todos los niños, no permitiendo que haya otras escuelas primarias que las suyas; pero ha concedido como favor especialísimo a los misioneros españoles, teniendo en cuenta sus eficaces resultados, que abran y dirijan las suyas. Porque los españoles, dice, cogemos al indio, lo abrazamos con afecto y lo elevamos a la altura de nuestro corazón. Para gloria de España, la reina de las naciones civilizadoras, hay que proclamar esto muy alto.

Todos nosotros, que durante la hora y media de la conferencia hemos pendido, sin dejar caer palabra, de los labios del R. P. Guimerá, le tributamos, al final de ella; una clamorosa ovación, en la que iba envuelto un cariñoso saludo y un aliento y estímulo para aquellos elegidos del Señor—entre los que tenemos a los RR. PP. Llera y La Hoz de este Colegio y al gijonés P. Suárez—que llevan la palabra de Dios a aquellos pobrecitos paganos.

18, 19 y 20.—Nada de particular, pues nos hartamos de clase. Fierro encuentra un riche el 20 por la mañana, y se lo merienda con inmenso placer el 21.

21.—El riche perdido y hallado en el estómago de Fierro. Gran partido de Campeonato, jugado entre los equipos de Sexto y Selección. A pesar de los tristes vaticinos, los sextos ganan a los de la segunda. Entre aquellos, este memorable día el nerviosismo llega a su colmo.

Algún *equipier* perdió el apetito y hubo algunos, como Conrado, que preguntó a Nart si la «copa» de Jerez debilitaba, para privarse de ella en caso afirmativo. De este memorable partido os hablarán en otra sección. Baste decir, por ahora, que el árbitro, traído de fuera (que actuó con imparcialidad y acierto), no agradó a los de la segunda, de los cuales alguno sufrió las consecuencias de no sé qué, de no sé quién. Total: sólo sé que no sé nada.

22 y 23.—Clase. Estos días el inmensísimo y etéreo Rulo (como dice Nart), instaló en su limpísima carpeta un altar a un mártir sin canonizar con cuatro velas, para que en el próximo partido Quinto-Sexto ganen aquellos.

24.—Domingo. Por la mañana al Molinón a ver el *Cross* Nacional, que resultó emocionante. Por la tarde todas las divisiones se van a paseo, menos la Primera que se queda jugando un partido, que hizo dormirse a los numerosísimos espectadores. Pero, al poco tiempo, aparecen unos marinos vascos, que se ponen a jugar a la pelota, desapareciendo el público para ir a contem-

plarlos. Hoy a Ramón Verdeja le dolió la tripa.

25.—Clase lo mismo que el día siguiente. Los alumnos de Historia se sintieron patriotas y fueron a la Jura de la Bandera.

27.—Los de 4.º de Bachiller y Comercio asistieron, en San Pedro, a los funerales de la Reina Madre.

28.—Jueves y último día de Febrero. Desde por la mañana reina gran nerviosismo en los círculos futbolísticos ante el *match* Quinto-Sexto. Las apuestas ascienden a varios millones de «postres» y «meriendas». Hay quien paga los goles a peseta.

En la Tercera reina gran animación; Sopeña es partidario de los de Sexto con gran indignación de Megido que pega un mugido.

La Cuarta es de Quinto entera, fuera del Chilenín y de Paulino que se oponen a sus compañeros.

El apetito sufre un descenso general, a causa del nerviosismo.

Los de la Segunda se van a Oviedo a jugar contra los colegiales ovetenses, que celebran el santo de su R. P. Rector. PAGINAS desde aquí le felicita. Quizá os hablen de esta excursión.

Y llega la hora de la emoción; ya suben los equipos a vestirse; ya se prepara el botiquín por lo que pueda suceder; ya se preparan para salir al campo; ya salen; ya están en el campo; ya comienza el partido.

¡Oh, equipo de Quinto inmenso!
¿Qué tuviste, en ese día,
que no metió, ni un tanto
a Sexto, tu valentía?

¿Do, la acometividad
que a tí te caracteriza,
la echaste para marcar?
Yo campeón te quería;

pero veo con dolor,
que, aunque ganar tú querías,
con un tres-cero, ante Sexto,
te rendiste ¡qué paliza!

¡Salve equipo de Sexto! Tu valor
ha hecho que quedases vencedor.

Marzo 1.—Hoy es el santo de Angel Embil y, por ello, los músicos le regalan una hermosa corbata y una no menos hermosa cartera para piezas de órgano. El, a su vez, los convida a unos pastelones que daban la una, y a unas copas que daban las cinco.



D. Luis Fábregas Bruse

Alumno de tercer año de bachillerato elemental, que ha sacado sobresaliente en todas las asignaturas, en los últimos exámenes trimestrales de Enero

Hoy todos los angelitos estuvieron en la gloria.

3.—Domingo. Aprovechan este día los cómicos que tan agradablemente nos entrevistieron en Carnaval, para un excursión a Colunga. Suponemos que les iría muy bien, aunque no se han dignado darnos cuenta de ella.

6.—Hoy marchan a Celorio los ejercitantes, que en otro lugar de la Revista nos cuentan sus agradables impresiones.

7.—Santo Tomás de Aquino, en cuyo día celebramos los estudiantes nuestra fiesta.

Los de la Primera marcharon en el tren de las siete a Oviedo, que para Jacinto y Villegas resultó demasiado pronto, pues lo perdieron. La Segunda jugó un gran partido de fútbol en el Colegio. Los peques de la Cuarta se dieron su paseito matinal hasta Somió. Y por la noche gran sesión de Cine.

Y pasado este día, siguen las clases, pero no pensando ya más que en el gran día del santo del R. P. Rector.

Y con esto, queridos compañeros, hasta el mes siguiente.

ULRICO



1. Los «ases» en Historia de América. De abajo arriba: Camin (todo el curso ha sido el primero de la clase), Enrique, Madera, Fernandito, Revuelta, Lanza, Artasánchez, Blanco, Llanos y Javier. En el centro, Tamargo, que marchó a Cuba a principios de marzo. 2. Los «ases» de la sección B en Geografía e Historia Universal. De abajo arriba y según los puestos de clase: Juanito, Rozas, Daniel Verdeja, A. Caso, Alfonso y Leopoldo; los tres últimos de Comercio. 3. Los «ases» de la sección A en Geografía e Historia Universal. Después de las Navidades han venido sacando casi todos ellos 18 en las notas semanales. De abajo arriba y por orden de concepto: Federico (desde fines de octubre es el primero de la clase), Monte, Maldonado, Ayuso, Espina, Rodrigo y Enrique.

(Foto Gallego).

DE OTROS COLEGIOS

Una estadística de los colegios de la Compañía de Jesús en Bélgica nos da datos verdaderamente edificantes y consoladores, que nos muestran lo arraigado de las creencias y lo sólido de la piedad de los hogares belgas, entre la sociedad más culta.

En el curso de 1921-1922, asistían en nuestros colegios a la clase de retórica 419 alumnos, de los cuales entraron en la Compañía de Jesús 38, 13 en otras órdenes religiosas y 32 en seminarios del clero secular. Es decir: 83 se consagraron al servicio inmediato de Dios, lo que nos da el 19,8 por ciento del total de alumnos. En el curso 1922-1923, los alumnos de retórica solo llegaron a 388, pero creció el porcentaje de los que se dedicaron al servicio divino, llegando al 20,6 %, pues fueron 80, distribuidos de esta suerte: 41 para la Compañía, 13 para otras órdenes religiosas y 26 al clero secular. En 1923-1924, de 416 alumnos, 35 entraron en la Compañía, 20 en otras órdenes y 29 en los semina-

rios. En 1924-1925, de 215 retóricos, salieron 39 para la Compañía, 22 para otras órdenes religiosas y 26 para el clero secular. En 1925-1926, los alumnos fueron 204, y las vocaciones, 32 para la Compañía, 22 para otras órdenes y 26 para el clero secular.

Es decir, que en ese quinquenio, [de 2042 alumnos se consagraron a Dios 414, el 29,3 por ciento del total, siendo recibidos en la Compañía de Jesús 185, en otras órdenes 90 y en los seminarios 139.

Las familias más distinguidas de Bélgica, tratan de guardar el corazón de sus hijos verdaderamente puros, rodeándoles de recato, temor de Dios y piedad, para que sean lo que fueron sus padres, verdaderos cristianos; y cuando Dios llama algunos de ellos para dejar todas las cosas del mundo consagrando su vida a su servicio divino, se sienten honradas con esos llamamientos.

¡Ojalá el ejemplo de Bélgica tenga resonancia en los cristianos hogares españoles! ¡Cuántas bendiciones traerían sobre esos hogares y sobre la patria!



Campeonato del Colegio

El día 21 de Febrero se celebró el segundo partido del campeonato que con tanto interés se viene jugando. Los dos contendientes eran los de 6.º y el equipo selección de la 2.ª División.

Sale a la palestra el equipo de 6.º en medio de un silencio, levemente alterado por algunos pitos procedentes de la 2.ª División. Poco después salta al campo el equipo selección que es acogido por sus compañeros con una clamorosa ovación.

A las tres y cuarto el árbitro, Sr. Angel Tuya, ordena la alineación de los equipos, que lo hacen como sigue:

6.º Año

Luis,
Roza, Muñiz,
Guisasola, Muslera, Balbino,
Rogelio, Juan, Conrado, Soto, Marcelino,

Selección

Chileno,
Catalán, Aramburu,
Pando, Jaureguizar, Gregorio,
Prida, Cobián, Madera, Llanos y Piloña.

Comienza el encuentro con dominio alterno, llevándose por ambas partes bonitas combinaciones sin resultados.

El primer goal

Cuando los ánimos decaían y el partido comenzaba a ser soso y aburrido, hay un *faut* que, rematado por Llanos, logra el primero para su equipo, siendo acogido con gran emoción por sus partidarios.

El empate

Poco dura el marcador sin funcionar, pues a los cuatro minutos del primer goal, Rogelio, de un *choot* cruzado, logra el empate para su equipo, que es acogido con frialdad.

A partir de este momento, el encuentro se ha-

ce aburrido y sólo se ve un peloteo que no conduce a nada, terminando así el primer tiempo. En esta primera mitad del encuentro el árbitro anuló dos goals a los de 6.º con causa verdaderamente justificada.

El segundo tiempo

Vuelve a reanudarse la lucha con interés por ambas partes; pero censurando el juego sucio que sale a flote, por lo cual el señor Tuya se ve obligado a castigar.

En este tiempo, los primeros en marcar son los de la selección que logran el desempate y con eso aumenta el juego sucio. Poco después, logra el empate Conrado de un tiro cruzado, que no puede detener Chileno por tercera vez consiguiendo con este tanto la victoria para 6.º. A partir de este momento, la selección reacciona y domina con dominio aplastante a sus contrarios, los cuales se repliegan a la defensiva, logrando que se estrellen todos los esfuerzos de la selección en la barrera humana, que forma ante la puerta todo el equipo de 6.º.

Finaliza el encuentro poco después sin variar el marcador, quedando los de 6.º vencedores.

Del equipo de 6.º, Muñiz bien y los demás cumplieron, aunque no todos, pues hubo algunos que dieron disgustos. Por la selección bien el trío defensivo, sobre todo Catalán. El árbitro Sr. Angel Tuya muy bien, excepto el *penalty*, pues creemos debía de repetirse por estar el portero antes de ponerse en movimiento el pelotón tres o cuatro pasos fuera de la puerta. Por lo demás, estuvo muy bien cortando el juego duro; muy acertado y con vista.

Juan Suárez Martínez

Casimiro Dominguez Gil y de Jove
Cronistas deportivos de la 1.ª D.

España en la Historia del Mundo

VALOR DE SU OBRA

(Lección XXIX del Cuestionario Oficial de la Historia de la Civilización Española)

Una de las acusaciones lanzadas contra España desde hace más de un siglo (el ministro francés Guizot fué el primero), ha consistido en la supuesta impotencia de España para aportar, en ningún momento de la Historia, elementos coadyuvantes a la obra de la civilización humana.

Vamos a refutar este error, exponiendo con la mayor concisión posible el resultado de estudios hechos en averiguación o comprobación de las aportaciones españolas a la civilización europea y americana.

I

Comienzan esas aportaciones en los tiempos más remotos de la historia nacional: en los tiempos prehistóricos, durante los cuales las tribus paleolíticas que habitaban el Norte de la Península crean el admirable arte pictórico que culmina en la Cueva de Altamira, mientras las del Este y Sureste producen la no menos notable pintura estilizada (con representaciones humanas) llamada por antonomasia *rupestre*.

Un florecimiento análogo ofrece el arte posterior, llamado *ibérico*, que culmina en la escultura (ejemplo, la *Dama de Elche*, hoy en el Museo del Louvre), la escultura megalítica del mismo período, la cerámica, que presenta tipos de una belleza extraordinaria, y la orfebrería (alhajas de oro).

Al producirse la *romanización*—que aniquila en gran parte la civilización ibérica indígena—, el espíritu español da la primera muestra relevante de su facultad de *asimilar* las influencias extrañas dignas de ello y de su aptitud para colaborar en la dirección que aquellas señalan. Todo el mundo conoce la escuela española de literatos y oradores en idioma latino (Lucano, Marcial, Quintiliano), así como el nombre y la representación doctrinal del filósofo Lucio Anneo *Séneca*, cuyo sentido ético y moral impregnó tan hondamente el alma del pueblo español.

En el período *visigodo* España conserva y difunde por otros países, mediante San Isidoro de Sevilla, Teodulfo y la *Lex romana visigothorum*, buena parte de la herencia intelectual del mundo antiguo; asimila elementos originales del *bizantinismo* y crea la obra jurídica del *Liber judiciorum*, que siglos más tarde daría nacimiento al *Fuero Juzgo*.

Al desaparecer la monarquía y sustituirla el dominio *musulmán*, que como influencia se hace sentir desde su apogeo hasta su decadencia (siglo VIII hasta fines del siglo XV), el pueblo español, que, mediante alguno de sus factores (mudéjares), coopera en la misma civilización musulmana de occidente, se asimila las notas más salientes de ella en ciencias, literatura y artes, las reelabora en el troquel de su propio espíritu y las difunde—juntamente con las de origen *judío*—por Europa, mediante la labor de sus escuelas de traductores y sus centros docentes orientalistas de Toledo, Sevilla y Murcia (siglos XI-XIII).

Políticamente, la reacción de los Estados cristianos contra el dominio musulmán (la llamada guerra de la *Reconquista*), fué una cruzada de ocho siglos, con la cual España prestó al resto de Europa el servicio de detener por el extremo occidente la invasión musulmana y de ejercer de Estado—tapón y frente de choque a repetidas invasiones.

Esta oposición política no fué obstáculo para la convivencia, en plena tolerancia y respeto de los tres elementos de población que se juntaron en los países cristianos, a saber: el indígena, el musulmán (muzárabes, mudéjares) y judíos.

Y continuó España la defensa del continente europeo contra el dominio musulmán en el siglo XVI y siguientes, mediante ataques al poder turco en el Mediterráneo oriental (Lepanto) en Africa y en Hungría. En resumen, el pueblo español tomó de la civilización musulmana lo que más podía servir para completar y fecundar la suya propia, y se opuso con todo su empuje a lo que hubiera sido un desastre para todos los pueblos europeos; la dominación política de los grupos mahometanos.

A la vez que España realizaba esa doble obra, iniciaba en los Estados indígenas el régimen de libertades públicas y de democracia con sus Municipios autónomos, sus fueros que consignan gran parte de los derechos fundamentales de la persona humana, sus Cortes y la libertad de los siervos rurales, cosas todas en que precedió a los demás países de Europa, incluso al inglés.

En esos mismos siglos—llamados vulgarmente de la Edad Media—el Arte español crea

tipos originales y de positivo valor en la historia de esa actividad espiritual: en arquitectura, el muzárabe y el mudéjar; en escultura, los marfiles de la región leonesa (siglo XI) y los relieves y estatuas de piedra que en el mismo siglo produjeron ejemplares tan notables como los de Santo Domingo de Silos (Burgos).

II

Llegamos ya a un grupo de hechos, cuyo extraordinario valor reconoce ya todo el mundo y que bastará por eso enumerar sencillamente.

Me refiero al que comienza con el descubrimiento de las tierras de América, realizado en buques españoles, con pilotos y marineros españoles y mediante el aporte de dinero español y continuado luego con los mismos elementos en todo el doble continente americano y en Oceanía. A ese hecho inicial—que supone el esfuerzo y la organización especializada de casi todos esos países—sigue la suma considerable de los estudios y descubrimientos que deliberadamente y científicamente aportaron los españoles en relación con América y Oceanía en materias de Geografía, Cartografía, Cosmografía y otras ciencias aplicadas a la navegación, así como de Minería, Geodesia, Canalización, Filología y Sociología de los pueblos indígenas. A la vez (en gran parte, sin duda, por la reacción espiritual que en los eruditos españoles produjo el espectáculo del Nuevo Mundo), aparece el sentido nuevo de la historiografía en nuestros cronistas de Indias y en los de España, orientados hacia la historia de la civilización y el método comparado.

Es bien conocida y apreciada ya en toda su importancia la obra realizada por los juristas y los gobernantes españoles en el orden del Derecho internacional, y muy singularmente del llamado Derecho de la guerra, y en el reconocimiento de la personalidad jurídica de los pueblos inferiores, por primera vez proclamada en el mundo con relación a los indígenas de América y garantizada por el derecho positivo en las *Leyes de Indias*. Los nombres de Francisco Vitoria y de Bartolomé de las Casas, que en esferas distintas de acción representan por antonomasia esa gran iniciativa del pensamiento y de la conducta españoles, dicen ya a los hombres modernos todo lo necesario para caracterizar aquella aportación en uno de los elementos capitales de la civilización humana. Y aunque no consiguió el efecto práctico a que acabo de referirme, es justo mencionar también la iniciativa española de entonces (Avendaño, Albornoz, Sandoval, San Pedro Claver), en contra de la esclavitud de los negros, admitida y explotada en aquellos siglos por las principales naciones de Europa.

A la vez nuestros juristas cultivaban con profundidad y notas originales, que se incorporaron a la ciencia de entonces y en la actual son estimadas muy seriamente, el Derecho Político (posición anticesarista, concepto tutelar de la Monarquía, doctrina del derecho de sulevación, etc.), el Civil, el Penal (iniciativas del sistema de penitenciarios de tipo muy moderno) y la misma Filosofía del Derecho, que en el nombre del jesuita P. Suárez continúa representando un valor sustancial en problemas como la noción de la Ley, el concepto de la persona social, la idea de la comunidad de los pueblos (la sociedad de los Estados) y otros.

En la Filosofía general (aparte lo que de ella se encuentra en sus teólogos), no careció de cultivadores eminentes, alguno de los cuales, como Luis Vives, traspasaron las fronteras de nuestro país en cuanto a la difusión y estimación de sus doctrinas.

Creación típica española es, por otra parte, la Mística, que ya en la Edad Media tuvo la relevante representación de Raimundo Lulio, y que en el Siglo de Oro ostenta los nombres—hoy renacientes en el mundo entero—de Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, etc.

En la Pedagogía, España aportó también en aquel tiempo las anticipaciones y sistemas de la técnica especial para sordomudos y ciegos (Ponce de León, Ramírez de Carrión, Bonet), aparte el significativo espectáculo de sus Universidades, algunas de las cuales (Salamanca y Alcalá), han quedado como expresiones automáticas de estudios y cultura.

Por último, en las ciencias de observación y experimentación (además de lo referente a América, que ya vimos antes) España dió, desde fines del siglo XV hasta el mismo siglo XVIII, no sólo cultivadores eminentes, sino también inventores e iniciadores, tanto en la Medicina (véase como obra moderna y de conjunto la reciente *Historia de la Medicina en el Río de la Plata* desde su descubrimiento, escrita por el doctor Cantón) como en la Física (el *nonius*, los anteojos, el primer mapa geodésico nacional, la adivinación del telégrafo sin hilos, etc.), en la Geografía (las relaciones geográficas peninsulares), en la Química (tratamiento de los metales nativos) y en otras direcciones de esos estudios que a principios del siglo XIX representan, por ejemplo el laringoscopio de García, el submarino de Monturiol, la taquigrafía (inventada en 1827 por el setabense Martí), los análisis de venenos de Orfila, etc. Conviene advertir que no pocos de esos inventos se difundieron por Europa y que no pocos de los libros científicos españoles del siglo XVI y XVII, se tradujeron a otros idiomas.

(Continuará en el próximo número).



FARMACIA Y DROGUERIA

DE

J. Escalera Blanco

(Casa fundada en 1873)

GIJÓN

Teléfono 145 — San Bernardo, 47

COMPañIA ASTURIANA DE ARTES GRAFICAS, (S. A.)

— CAPITAL SOCIAL 500.000 PTAS. —



CARTAS ♦ FACTURAS ♦ CHEQUES ♦ ACCIO-
NES ♦ OBLIGACIONES Y EN GENERAL TODA
CLASE DE DOCUMENTOS PARA EL COMER-
CIO Y LA BANCA ♦ GRABADOS EN ACERO ♦
ETIQUETAS EN RELIEVE ♦ CROMOS ♦ CAR-
TELES ARTÍSTICOS ♦ EDICIONES DE LUJO



Apartado n.º 47 ✎ GIJÓN ✎ Teléfono n.º 492

Hijo de Quintin Ruiz de Gauna
VITORIA (ALAVA)

Fábrica de Velas litúrgicas para el Culto

USE USTED EN SUS VELAS EL
CAPITEL GAUNA PATENTADO

CHOCOLATES "GAUNA" VITORIA

Especial para Colegios y Comunidades



PAPEL
DE
FUMAR

BAMBÚ